

JUEVES 22 DE ABRIL DE 2004. 2º día del Congreso. (V)

Fue muy duro en la valoración de la gestión interna, donde se ha deteriorado la convivencia y ha aumentado la represión. Por todo ello “hemos pasado algunas veces auténtica vergüenza”.

Estando en ello la presidenta le dijo que se le acabó el turno de palabra. Agustín protestó recordándole que le pidió que le avisase, cosa que en ningún momento había hecho. La presidenta, tajante con los tiempos hasta ese momento le dio medio minuto más, lo cual viene a reconocer explícita e implícitamente que no le había avisado, porque estaba a su bola en vez de hacer su trabajo.



Agustín empleó este tiempo para recordar a Kiko, el Secretario del Transporte de Córdoba, al que se le expulsa del Sindicato por convocarle una huelga a una multinacional que quería despedir a 15.000 personas. Estaba diciendo que esas cosas antes las hacían las empresas y es intolerable que ahora sea el propio sindicato el que lo hace.

Durante todo ese medio minuto la presidenta estuvo diciendo que acabase y llegó un punto en el que dijo literalmente, refiriéndose a Agustín: “No puede ser que los santones del sindicato no respetéis las reglas”. Agustín protestó pero no insistió, ni siquiera en terminar la frase, no ya el argumento y se retiró con educación.

La bronca y el abucheo contra esta mujer no se hizo esperar. Ya veníamos incomodados con esa actitud intolerante y grosera de retirar las palabras, impedir la expresión de final de una frase cuando, “supuestamente” ha terminado el tiempo. Le hicimos varias comprobaciones y, hubo casos, en los que decía que había terminado el tiempo al interviniente cuando aún quedaban unos segundos.

A partir de ahí se generó una idea, que terminó cuajando, y es que se pasase a recoger firmas entre las y los asistentes al congreso de un escrito de protesta que dejase constancia de la desgraciada gestión de la presidencia del primer congreso que encabezaba una mujer.

Fueron numerosas las intervenciones posteriores que señalaban al comienzo de las mismas, aunque fuera una sola frase, la protesta contra esta señora.

En esta foto, de los críticos de la Delegación de Andalucía, faltaba Kiko.

